

¿Por qué Estados Unidos no logró ganar la Guerra de Vietnam?

La Guerra de Vietnam se planteaba como una guerra de desgaste, cuyo desenlace se inclinaría a favor de la resistencia. Aquí, sin duda, estuvo la clave de la derrota estadounidense, porque mientras el pueblo vietnamita se había curtido en situaciones parecidas a lo largo de varias décadas de guerras coloniales, la opinión pública estadounidense no estaba dispuesta a prestar un apoyo incondicional a una aventura militar de dudoso éxito y alto coste en vidas humanas y en recursos económicos.

La guerra la perdió finalmente los Estados Unidos en su propia retaguardia. En primer lugar, por la impopularidad de un sistema de reclutamiento que convertía en potenciales soldados a todos los jóvenes estadounidenses físicamente aptos, pero que dejaba numerosos resquicios legales para una aplicación discriminatoria del reglamento, tanto desde el punto de vista social como racial. Una prueba es el hecho de que los negros, con un 11% de la población del país, aportaran un 31% de los combatientes en Vietnam. La impopularidad de la guerra se explica igualmente por el decisivo papel que los medios de comunicación, sobre todo la televisión, tuvieron en la difusión de los aspectos más siniestros del conflicto: los bombardeos masivos sobre Vietnam del Norte, el uso del napalm, los abusos cometidos por las tropas americanas, como la matanza perpetrada por un grupo de marines en la aldea de Mi Lay, así como la feroz represión desencadenada contra los miembros y simpatizantes del Vietcong. La célebre imagen, difundida por las televisiones occidentales, de la ejecución de un guerrillero vietnamita, en plena calle, a manos del jefe de policía de Saigón hacía inevitable que los sectores más sensibles de la opinión pública se plantearan si Estados Unidos no se había equivocado de bando. El hecho de que el responsable de esa filmación, Eddie Adams, acabara recibiendo el premio Pulitzer demuestra hasta qué punto la mala conciencia se había extendido entre amplios e influyentes segmentos de la sociedad del país norteamericano.

En 1968, la presión de la opinión pública se hizo insostenible. En enero, el Vietcong había emprendido una operación a gran escala (...) contra un centenar de ciudades, con golpes de efecto espectaculares (...) aunque con un altísimo número de bajas. Es dudoso que la operación fuera un éxito en términos militares, pero, una vez más, el Vietcong había ganado la batalla de la propaganda. Este desafío inesperado, que sembró nuevas dudas sobre la capacidad de respuesta del ejército estadounidense, se añadía a la creciente impopularidad de la guerra: la agitación en los campus universitarios, con la oposición a la guerra como principal, aunque no única, motivación; las continuas manifestaciones y marchas, como la de 1967, con más de 200 000 personas concentradas en



Washington ante el Pentágono, y el incesante clamor en favor de una paz negociada, al que se sumaron personalidades del ala más liberal del establishment y del Partido Demócrata, como el senador McCarthy, la actriz Jane Fonda o el presentador de televisión Walter Cronkite. Por fin, en marzo de 1968 el presidente Johnson, cuyo índice de popularidad había caído al 30% tras la ofensiva del Têt, anunciaba la suspensión de los bombardeos y su renuncia a la reelección. Poco después, Estados Unidos y Vietnam del Norte iniciaban en París unas largas conversaciones de paz.

Fuentes, J. (2008). *Historia universal del Siglo XX: de la Primera Guerra Mundial al ataque a las Torres Gemelas*. Madrid: Síntesis (Adaptación)

Actividades

1. ¿Cuál fue la causa de la derrota estadounidense en Vietnam?
2. ¿Qué acontecimiento fue determinante para que la opinión pública estadounidense se opusiera a la guerra?
3. Explica la influencia de la opinión pública en el resultado de los conflictos.